

**La escuela ampliada: Una experiencia
de formación de padres, madres y
acudientes en La Unión, Valle del
Cauca, 2016**

LIZETH FERNANDA TERÁN LÓPEZ

No. 170

CIDSE

Documento de trabajo No. 170

Diciembre de 2017

ISSN 0122-5944

Universidad de valle

Facultad de Ciencias

Sociales y Económicas

Apartado Aéreo 25360

Teléfonos: 331 5200 y 321 2346

FAX: 331 5200

Email: cidse@univalle.edu.co

Cali, Colombia

**La escuela ampliada: Una experiencia de formación de padres, madres y
acudientes en La Unión, Valle del Cauca, 2016**

LIZETH FERNANDA TERÁN LÓPEZ

Presentación

El documento de trabajo titulado “La escuela ampliada: Una experiencia de formación de padres, madres y acudientes en La Unión, Valle del Cauca, 2016”, de Lizeth Fernanda Terán López, es resultado del proceso de formación académica en la Especialización en Procesos de Intervención Social, programa de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad del Valle. En el último semestre, los estudiantes elaboran un estudio de caso sobre una experiencia de intervención social, con el fin de que puedan desarrollar los conocimientos teóricos y metodológicos aprendidos. Como estímulo, se escogen los mejores trabajos para su publicación en la serie “Documentos de Trabajo” de la Facultad, siendo el estudio de caso de Lizeth Terán, el sexto trabajo incluido en este Serie.

Este estudio en particular, propone analizar la relación de la familia con el contexto escolar en una institución pública educativa del Municipio de la Unión (Valle del Cauca), enfocándose en el proceso de formación y participación de padres, madres y acudientes, en las dinámicas educativas de los estudiantes. Mediante una mirada evaluativa de la Estrategia “Escuela de Familia”, liderada por el Instituto Cisalva de la Universidad del Valle, con el auspicio de la Secretaría de Educación Departamental, la autora describe de forma clara, aciertos y dificultades de este proceso de intervención social, dando cuenta entre otras cuestiones, de cómo la participación de la familia en la vida escolar de los estudiantes está mediada no sólo por las resistencias y precariedades administrativas sino también por la representaciones que padres y madres tienen de la escuela (por ejemplo, como un espacio para dejar los hijos y/o para que solo aprendan rudimentos básicos escolares). Un aspecto que tiene fuerte influencia en el sostenimiento de esta estrategia es la undireccionalidad de las metodologías y temáticas desarrolladas –actuando sobre un modelo ideal de familia-, con poca capacidad para reconocer las diversas formas sociales y culturales de relaciones familiares.

Se espera que estudios de caso como el que aquí se presenta, estimulen el debate sobre los límites y alcances éticos y políticos de las intervenciones sociales realizadas por un conjunto cada vez más heterogéneo de organizaciones públicas y privadas.

María del Carmen Castrillón V

Profesora-Departamento de Ciencias Sociales

Coordinadora- Especialización en Procesos de Intervención Social

La escuela ampliada: Una experiencia de formación de padres, madres y acudientes en La Unión, Valle del Cauca, 2016

Lizeth Fernanda Terán Lopez*

RESUMEN

En este artículo se analiza el proceso de formación a padres, madres y/o acudientes, desarrollado en una Institución Educativa del municipio de La Unión, Valle del Cauca, durante el 2016. Este análisis se realizó respecto al acercamiento de la familia al contexto escolar, y el fortalecimiento de sus espacios de participación. Para esto, se llevó a cabo una revisión documental y se aplicaron entrevistas semi-estructuradas a actores claves involucrados en el proceso de formación. Se logró resaltar la importancia del Taller como metodología dentro de toda la Estrategia de Familia, la importancia del compromiso de los diferentes actores involucrados, así como su relación con el sostenimiento de los espacios de participación tales como las Escuelas de Familia.

PALABRAS CLAVE

Familia, participación, escuela, educación.

ABSTRACT

This article analyzes the process of training parents and/or caregivers, developed in an Educational Institution in the municipality of La Unión, Valle del Cauca, during 2016. This analysis was made regarding how the family was integrated at the school context, and the strengthening of its participation. For this, a documentary review was carried out and semi-structured interviews were applied to key actors, who were involved in the training process. It was possible to highlight the relevance of the workshop as a methodology within the whole Family Strategy, the importance of the commitment in the participants, as well as their relation with the sustainability of participation spaces such as Family Schools Strategy.

KEY WORDS

Family, participation, school, education.

* Psicóloga (2012), estudiante de la Especialización en Procesos de Intervención Social de la Universidad del Valle (Dirección: lizeth.teran@correounivalle.edu.co).

Introducción

En la Institución Educativa *Argemiro Escobar* del municipio de La Unión, Valle del Cauca, se llevó a cabo en el año 2016 un programa de formación dirigido a padres, madres y/o cuidadores de los niños, niñas y adolescentes, orientado a prevenir y mitigar la violencia, promover el civismo, mejorar el rendimiento escolar y vincular a la familia en el contexto escolar. Ese es el caso del cual nos ocupamos en este artículo.

De acuerdo con formulaciones adoptadas por el Ministerio de Educación (2012) y la Secretaría de Educación Departamental, que se apoya en conclusiones de varios analistas, la violencia escolar se puede generar entre otros factores, por una infraestructura escolar inadecuada y sin mantenimiento, centros educativos construidos en zonas de riesgo, modelos pedagógicos no pertinentes, bajo rendimiento escolar, poco interés por parte de los estudiantes, violencia de tipo familiar y escolar, conflicto del hogar con la Institución Educativa (IE), la poca importancia y motivación que se le da a la educación desde el hogar, problemas económicos, las responsabilidades asignadas a los niños y trabajo infantil.

Precisamente, la promoción de estrategias adecuadas de crianza desarrolladas entre 2015 - 2016 por la Línea de Convivencia y Ciudadanía del Instituto Cisalva de la Universidad del Valle, en familias de 36 Instituciones Educativas (IE), que hicieron parte de los 35 municipios no certificados en educación y Buenaventura en el departamento del Valle de Cauca, nace por el interés y preocupación del anterior Secretario de Educación Departamental, Rafael Vargas, respecto a la deserción escolar y la relación que puede tener con la violencia familiar.

A partir de esto, se emplea dicha estrategia, la cual estuvo enmarcada en el Macroproyecto: “*Construcción de una cultura de ciencia, tecnología e innovación en niños, jóvenes, maestros y comunidad en el Valle del Cauca*” y sus tres líneas: *Ondas, Ideas para el cambio y, Convivencia y ciudadanía*. El objetivo era fortalecer la convivencia y mitigar la violencia en el contexto educativo, a través del trabajo las IE del departamento y los Comités Municipales de Convivencia Escolar, conformados según el decreto 1965 de 2013. (Instituto Cisalva, s.f). Así mismo la implementación exitosa del programa Ondas en las escuelas del departamento durante el año 2013, permitió conocer algunas necesidades de las IE, entre las que se encontraron: bajos niveles de civismo y rendimiento escolar, así como altos índices de violencia tanto en el contexto escolar como familiar y baja participación de la comunidad educativa en los problemas que se presentan.

Con la promulgación del Código de Infancia y Adolescencia en el año 2006, la sociedad, el Estado, la Institución Educativa y la familia adquirieron responsabilidades y deberes con la formación de los Niños, Niñas y Adolescentes (NNA) bajo el principio de corresponsabilidad, entendido según el artículo 10 de dicho Código como “la concurrencia de actores y acciones conducentes a garantizar el ejercicio de los derechos de los niños, las niñas y los adolescentes. La familia, la sociedad y el Estado son

corresponsables en su atención, cuidado y protección”. Principio que fue reiterado a través de la ley 1620 de 2013 y su decreto complementario 1965 del mismo año.

La familia es considerada como un sistema complejo, con dinámicas cambiantes e inmersa en contextos amplios, donde existen influencias directas e indirectas sobre y entre todos sus miembros (Shaffer & Kipp, 2007). Además cumple con tres funciones principales según Musgrave (1972): *Satisfacer las necesidades sexuales*, en la medida que es el lugar que le brinda al sujeto seguridad, afecto e interés respecto a las dificultades que pueda afrontar y así lograr estabilidad emocional; *actúa como unidad económica*, papel que no logra cumplir totalmente, y que ha sido asumido por el sistema educativo, donde se aprenden conocimientos básicos para el trabajo y por último, la familia se *preocupa por sus miembros más jóvenes*, con respecto a cómo se debe vivir en sociedad, las normas y valores necesarios para existir. Es así, como la tercera función de la familia es la socialización.

Además de las funciones mencionadas, la familia tiene la obligación “(...) de asistir y proteger al niño para garantizar su desarrollo armónico e integral y el ejercicio pleno de sus derechos” (Artículo 44, Constitución política de Colombia, 1991), además, de participar en las asociaciones, comités y consejos de padres para así, contribuir a la formación de sus hijos, la adecuada prestación del servicio educativo (Artículo 4, Ley 115: Ley General de Educación, 1994), y crear, junto con la escuela “entornos favorables para el desarrollo de competencias ciudadanas que facilitan la convivencia y el ejercicio de los DDHH y DHSR” (Ministerio de Educación Nacional, 2014:178).

Es que la participación activa de los padres, madres y/o acudientes es importante, en la medida que puede generar en los NNA la obtención de buenos resultados académicos. Así mismo, más seguridad frente a la dominación de los retos o desafíos escolares, crear entornos donde se pueda actuar como ciudadanos y ciudadanas, de manera que se conviva en paz y se promuevan diferentes habilidades como la escucha activa, el manejo de conflictos y la empatía. Es decir, esta participación parental puede contribuir a que se prevengan y se mitigue la violencia escolar, valores que pueden ser reforzados desde la escuela. No obstante, la falta de la vinculación de la familia, puede contrarrestar el mensaje dado a los hijos sobre la importancia de la educación (Shaffer & Kipp, 2007: 614), es así, como la familia, que es considerada una institución social importante “goza de estrechas relaciones con la educación” (Musgrave, 1972: 15).

Complementariamente, la participación debe permitir que el sujeto libere potencialidades, se convierta en protagonista de su proceso y tenga poder de decisión (Hopenhayn, 1988), es allí, donde la metodología desarrollada en la estrategia de formación a familias adquiere relevancia.

Además de la promoción de estrategias de crianza adecuadas, el proceso de formación a padres/madres/cuidadores y docentes, pretendía conformar Escuelas de Familias en las IE, vinculadas al proyecto, identificar las necesidades de apoyo para las pautas de crianza sentidas por las familias –madres, padres y cuidadores-, fortalecer las formas de comunicación y manifestación afectiva entre padres e hijos, fomentar estrategias de

resolución de problemas intra e interpersonales y potencializar el uso de normas y sanciones restauradoras.

Para lograr lo anterior, la metodología desarrollada en la Estrategia de Familia consistió en la utilización del taller como sistema de enseñanza/aprendizaje, en donde los participantes debían articularse con un equipo de trabajo, y donde además la información se de-construyera y re-construyera, se generarán planes de acción y se ejecutarán. Por otra parte, la metodología pretendía que se construyera con la articulación de los saberes de cada integrante del equipo, un producto final y tangible descrito como la estrategia de comunicación alternativa, y se evaluara su producción respecto al objetivo planteado desde el inicio. Este proceso tuvo cuatro momentos: un *momento preliminar*, el *diagnóstico* de necesidades sentidas por las familias a través la realización de un grupo focal, el *fortalecimiento de saberes* con el desarrollo de encuentros de familia y por último, *manos a la obra*, en donde se construyó y se difundió la estrategia de comunicación alternativa para la promoción de pautas de crianza afectivas así como la prevención de la violencia familiar.

Sin embargo, el éxito de la metodología utilizada radica en que esta permita generar conexiones entre los conocimientos que se transmiten y la vida, buscando así, que el sujeto adquiera habilidades que sean de utilidad para su contexto, a través de su participación. Es así como el Taller como sistema de enseñanza/aprendizaje, es “una forma de enseñar y, sobre todo, de aprender mediante la realización de “algo” que se lleva a cabo conjuntamente” (Ander-Egg, 1991), concepto clave en la estrategia de familia desarrollada por el Instituto Cisarva

Es en la implementación de estrategias y metodologías, así como la generación de espacios de participación para la familia, donde es importante lograr identificar aspectos como el nivel educativo de los miembros de la familia, el reconocimiento de sus necesidades y demandas, y lograr resaltar la importancia de la vinculación en el contexto escolar no sólo por parte de la madre y/o cuidadora sino del padre (Sánchez, P., Váldez, Á., Reyes, N., & Carlos, E., 2010). Este último, es quien tiene una participación menor en el proceso de formación de sus hijos, en la medida que, como lo señalan Triana, A. N., Ávila, L., & Malagón, A. (2010), por una parte sigue ligado con la provisión de alimentos y ocupando un papel de autoridad, mientras que la mujer continua teniendo un rol fundamental en la socialización de los hijos, a pesar de su incorporación al mundo laboral y académico. Igualmente es necesario que aspectos como los espacios de recreación y esparcimiento sean considerados como parte fundamental de los procesos de crianza y que la familia reconozca los diferentes espacios y maneras en las que puede participar en la escuela y la importancia de ésta, en el aprendizaje y formación de sus hijos (Váldez & Urías, 2011).

Así que aspectos como el nivel educativo de los padres, la vinculación laboral, desconocimiento de la responsabilidad y obligaciones parentales, igual que la transformación que ha tenido la configuración de familia en Colombia los últimos años, deben ser identificadas, valoradas e integradas en los procesos de formación y de vinculación de ella al contexto educativo, permitiendo desarrollar programas con

metodologías participativas y orientados a pautas de crianza pertinentes para los diferentes tipos de familias existentes.

Lo expuesto anteriormente, se ve reflejado en la preocupación existente desde la Secretaría de Educación Departamental y las IE sobre la relación débil o incluso inexistente entre la familia y la escuela, que podría estar afectando el proceso de formación de los niños, niñas y adolescentes (NNA). Por esta razón dicha secretaría decidió dar los lineamientos para que la Universidad del Valle a través del Instituto Cisalva diseñara estrategias que permitieran una mayor vinculación y participación por parte de los padres, madres y/o cuidadores en los diferentes espacios a los que tienen derecho y en los que tienen deberes dentro del contexto educativo. Es así, como nació la estrategia de formación a familias de la cual se ocupa este artículo, en el que se analiza **cómo fue el proceso de formación a padres, madres y/o acudientes en la Institución Educativa Argemiro Escobar del municipio de La Unión Valle, para ver si éste proceso logró acercar a los padres y madres a la Institución Educativa, fortaleciendo así sus espacios de participación dentro del contexto escolar.**

Para hacer la indagación que precede a este análisis se utilizaron como técnicas de recolección de información *la entrevista semiestructurada*, realizada a la gestora de cambio del Instituto Cisalva que implementó la estrategia, a la docente encargada de la Escuela de Familia que realizó el acompañamiento durante el año 2016 y a una madre de familia que participó en los diferentes espacios dentro del contexto escolar y específicamente, en la Escuela de Padres. La elección de esta técnica es debido a que permite conocer la opinión del otro y abordar o profundizar en temas emergentes (Simons, 2011). Inicialmente se había planteado la realización de un grupo focal con varios padres, madres y/o acudientes que asistieron a la mayoría de las sesiones realizadas, así mismo, una entrevista a la rectora de la Institución Educativa, sin embargo, en la realización del estudio de caso del cual trata este artículo, surgieron modificaciones debido a que no se logró establecer contacto con ninguno de los docentes directivos de la Institución Educativa.

La elección de esta IE como unidad de análisis, entre las treinta y siete (37) que participaron de los componentes desarrollados por la línea de convivencia y ciudadanía, se debe a que es considerada una de las experiencias más exitosas por parte de la coordinación del proyecto y de la cual se tiene información más robusta y de calidad, en la medida que se desarrollaron la mayoría de los temas propuestos y se logró, de acuerdo a los informes presentados por la gestora, la realización y socialización de la pieza de comunicación alternativa.

Por último, se realizó una consulta de los documentos de la Línea de Convivencia y Ciudadanía, específicamente de los informes entregados por la gestora de cambio durante el año 2016, lo que permitió una triangulación de fuentes, observando y contrastando el proceso no sólo desde diferentes técnicas sino desde diferentes unidades de análisis.

Con este artículo se pretende aportar al desarrollo de los procesos de formación y participación de los padres, madres y/o acudientes generados desde las Instituciones Educativas, como forma de vinculación de la familia al contexto escolar. El artículo inicia

presentando la estrategia de familia en sus cuatros momentos: preliminar, diagnóstico, fortalecimiento de saberes y manos a la obra de acuerdo a los documentos oficiales del Instituto Cisalva y lo explicitado por las entrevistadas, posteriormente, se describe la metodología implementada y la participación de la familia durante toda la Escuela de Padres realizada en el año 2016, y se expone la importancia de los actores en la consolidación y continuación de este espacio de participación dentro de la Institución Educativa. Finalmente se intenta resaltar los aprendizajes de la implementación de la estrategia con el objetivo de que puede ser considerada en la conformación y sostenimiento del espacio de Escuela de Padres dentro de las IE.

1. Estrategia de familia: entre lo ideal y la práctica

La estrategia de familia nació con el objetivo de promover prácticas de crianza adecuadas para la formación y socialización de los niños, niñas y adolescentes a través del trabajo con sus padres, madres, cuidadores y docentes, para ello, se propuso como metodología: *El Taller como sistema de aprendizaje/enseñanza*, que se implementaría en sus cuatro momentos: momento preliminar, diagnóstico de necesidades, fortalecimiento de saberes y manos a la obra, los cuales se desarrollarían entre ocho y nueve sesiones durante todo el año escolar (Instituto Cisalva, Universidad del Valle, 2016):

- a) Presentación de la propuesta a la IE y entidades municipales que trabajarán con la misma población, buscando con este **momento preliminar**, la unificación de criterios con respecto a las temáticas y metodologías, para así, lograr la construcción de la Estrategia de Familia con la participación de todos los actores involucrados. Para lograrlo, se propuso una visita inicial a la institución, que permitiría conocer si existían proyectos por parte de la IE en la misma línea, así mismo, convocar a otras entidades y lograr un compromiso sobre la metodología, los contenidos a desarrollar, los responsables, el manejo de información y las fechas de reunión para la Escuela de Familia.
- b) Realización del **diagnóstico** a través de la utilización de la técnica de grupo focal con el objetivo de “reconocer las necesidades de apoyo para las pautas de crianza, sentidas por parte de las familias y el equipo de docentes y directivos” en donde se trabajarían las dificultades que se enfrentan con otros adultos respecto al manejo de la autoridad y normas, las causas de conflicto entre padres e hijos, las habilidades y debilidades reconocidas frente al manejo de éstos, las responsabilidades delegadas en los hijos, así como las estrategias llevadas a cabo para promover normas y responsabilidades, y las formas de comunicación afectivas existentes en el hogar.
- c) El momento de **fortalecimiento de saberes**, estaba planeado para realizarse a través de cinco sesiones distribuidas de la siguiente manera:

- *Sensibilización:* Presentación de la metodología de trabajo, reconocimiento de los diferentes estilos de crianza, establecimiento de acuerdos para la siguiente sesión y conocimiento de las diferentes experiencias de crianza de los y las participantes a través del trabajo escrito y realizado en sub-grupos.
- *Importancia del sentimiento:* Actividades de escritura y expresión verbal de manera individual para lograr el reconocimiento de la relación entre los sentimientos y experiencias, reconocimiento de las diferentes formas de expresarse y sus consecuencias, y la identificación de la forma adecuada para la expresión y manejo de los sentimientos.
- *Normas:* Identificación y reestructuración de las normas establecidas, fortalecimiento de las estrategias adecuadas para la disciplina de los hijos y el establecimiento de acuerdos para la sesión siguiente. Para lo anterior, se esperaba que los y las participantes se organizaran en grupos y pudieran realizar actividades no solo de escritura, sino de discusión y expresión corporal y verbal.
- *Importancia del vínculo afectivo en familia:* Reconocimiento de la importancia del vínculo afectivo en la familia, sus características y la realización de un ejercicio práctico que permita su fortalecimiento en el hogar, que se materializa a través del cultivo y cuidado por parte de la familia de una manera.

d) Manos a la obra para la producción y difusión de una campaña de comunicación alternativa por parte de los padres, madres y/o acudientes participantes, que inició con la elección de una temática y su objetivo, la formulación y diseño de imágenes que promuevan lo elegido y culminó con la definición de la forma de divulgación adecuada.

Por otro lado, existieron algunos cambios en el desarrollo de la Estrategia de Familia en la Institución Educativa Argemiro Escobar que se presentan en la imagen a continuación:

Figura 1. Infograma Estrategia de Familia



Tal como se puede ver en la Figura 1, la cual hace referencia a la puesta en práctica de la Estrategia de Familia en la Institución Educativa Argemiro Escobar, que inicia cumpliendo con su primer momento, llamado preliminar, que es considerado por dos de las entrevistadas fundamental para el éxito de la Escuela de Familia, en la medida que permitió el establecimiento de acuerdos para todo el año. Sin embargo, no existió ni participación ni vinculación con otras entidades municipales, así mismo, aunque se logró la articulación con la IE, la estrategia no se construyó de manera conjunta, en la medida que estaba establecida desde la coordinación de la Línea de Convivencia y Ciudadanía, quedando esta articulación limitada al establecimiento de cronogramas de ejecución y responsables para su implementación.

Se planteó como inicio del momento de fortalecimiento de saberes, la realización de un diagnóstico participativo sobre las necesidades con respecto a la crianza, no obstante, las temáticas a desarrollar durante todo el año lectivo, estaban establecidas desde la construcción de la Estrategia de Familia, lo que no podría haber permitido el desarrollo de temáticas relacionadas con las necesidades sentidas y expresas por los padres, madres, acudientes y docentes participantes.

Se estableció la realización de actividades y dinámicas utilizadas para la presentación de los y las participantes, así como, de los objetivos y las temáticas a trabajar. El uso

constante de actividades consideradas agradables para los participantes al inicio y/o final de las reuniones fue algo fundamental para el éxito de la Escuela de Padres.

Algo presente en todas las sesiones de los cuatro momentos de la Estrategia de Familia era la realización de la evaluación y cierre con la participación de todos los y las asistentes. A pesar de que se consideraba un momento fundamental para el proceso, debido a que podía permitirle a los padres, madres, cuidadores y docentes reflexionar sobre la temática trabajada, así mismo “de sus conocimientos, fortalezas y dificultades” (Castillo & Arévalo, 2013: 244), este es un elemento que no estuvo presente de manera constante en la implementación en la IE, haciendo parte de una sola sesión de trabajo.

Aunque la mayoría de las actividades estaban pensadas para su realización de manera grupal, en las sesiones que conforman el tema de “importancia del sentimiento” algunas implicaban un trabajo individual que además, requería conocimientos de lectura, escritura, comprensión y habilidades de expresión. Es ahí, donde se generan los cambios más significativos al planteamiento inicial de la Estrategia de Familia, con el objetivo de que se ajustara a las necesidades y realidades del contexto, proponiéndose actividades grupales y que buscaban enfocarse solo en aquellas que resaltarán otras habilidades por parte de los padres, madres y/o acudientes.

Otro de los cambios más significativos fue el número de sesiones realizadas durante todo el año 2016. Inicialmente se estableció un número de 9 sesiones para la realización de toda la Estrategia de Familia, sin embargo, debido a la demanda de la participación de los padres, madres y/o acudientes a otros espacios, el desarrollo de semanas institucionales y la carga laboral de la gestora de cambio que acompañó al municipio, se realizaron en total 7 sesiones. Por otro lado, fue el certificado que otorgó la IE a los padres, madres y/o acudientes que asistieron al 70% de las sesiones realizadas, algo que contribuye a la participación, en la medida que genera reconocimiento a las habilidades y al esfuerzo de quien participa.

Con respecto al último momento de la Estrategia de Familia, se resalta la utilización del ejercicio “lluvia de ideas” para definir qué tipo de mensaje se va a comunicar, qué pieza de comunicación alternativa se va a utilizar y el lugar donde se va a presentar. Sin embargo, la pieza elegida surgió por una recomendación de la gestora, debido a que no fue posible la realización de la idea escogida inicialmente. Igualmente, el lugar y el tiempo para la presentación de la pieza de comunicación alternativa fueron decisión de las directivas y docentes de la IE y no de los padres, madres y/o acudientes participantes.

A pesar de que las estrategias de comunicación alternativa parten de la premisa según la cual las expresiones artísticas y culturales dinamizan y transforman realidades en la medida que movilizan sensibilidades, permiten la reflexión, fomentan diálogos horizontales permitiendo la participación activa del público (Robert 2003 citado en Instituto Cisolva, Universidad del Valle, 2014), no es posible conocer hasta qué punto la actividad realizada al final de la Estrategia de Familia realmente es una estrategia de comunicación alternativa, cómo permitió la reflexión de los y las asistentes sobre las pautas de crianza adecuadas, qué tan impactante fue y cómo pudo movilizar emociones, en la medida que ahí culminó todo el proceso con las familias.

2. “Cada quien tiene algo que aportar”: la metodología implementada y la participación de la familia.

La Estrategia de Familia desarrollada en la Institución Educativa Argemiro Escobar del municipio de La Unión, fue considerada como una de las más exitosas entre los 36 municipios que participaron en los dos años que se implementó, no solo por el número de asistentes a cada sesión realizada, sino por la continuidad y culminación del proceso. Aunque es relevante mencionar que esta institución contó con la realización de 7 sesiones y con la asistencia promedio de 25 personas entre padres, madres y/o acudientes, también es importante reconocer que la participación tiene sentido “cuando la población involucrada en el proceso en cuestión, libera potencialidades previamente inhibidas, deja de ser mero instrumento u objeto de otros, se convierte en protagonista de sí mismo en tanto ser social” (Hopenhayn, 1988). Es allí, donde cobra importancia la metodología utilizada en la convocatoria y la realización de los talleres, tal como se pone en evidencia en los siguientes testimonios.

“...lo que se hacían era tarjetas de invitación con un mensaje, con un mensaje bonito, pues, con dibujo alusivo a la familia, eso es lo que siempre se hacía, invitación a la convocatoria era a todos los padres y acudientes de toda la institución educativa, a absolutamente a todos” (Gestora de cambio)

“porque, así como está lloviendo, yo me iba con sombrilla, como fuera, pero nunca me lo perdí... Íbamos como 20, o sea, éramos constantes... O sea, yo nunca me perdí, porque a mí me gustó, no era aburridor, o sea todos los días era algo diferente... Yo sí sacaba tiempo, si se me presentaba un trabajito, yo decía que ese día no podía porque tenía mi reunión” (Madre de familia).

“...es de mucha insistencia, no es suficiente con mandar un papel de citación para que los padres de familia vayan, había que generar la estrategia, por ejemplo, una semana que no tuviera lunes festivo... la idea era hacerlo en los tiempos en los que no se tuviera la necesidad” (Profesora Escuela de Familia)

“Al principio iban 30 papás, fue lo mínimo que teníamos eran 30 papás, llegamos a tener más de 100” (Profesora Escuela de Familia)

Como se puede ver, aspectos tales como las estrategias utilizadas para la convocatoria de los padres, madres y/o acudientes (tarjetas de invitación y utilización de redes sociales); la preparación de los espacios, la insistencia y motivación de las docentes, y la preparación y ofrecimiento de refrigerios durante las sesiones contribuyeron al sostenimiento y legitimidad de la Estrategia de Familia en la Institución Educativa. El último aspecto podría llegar a considerarse insignificante, sin embargo, en la evaluación realizada en todas las 36 Instituciones Educativas que participaron en la Línea de Convivencia y Ciudadanía, se resaltó como un aspecto a implementar en todos los procesos de intervención realizada. Otros aspectos pueden notarse en nuevos testimonios:

“Había escuela de padres, y como ellos vieron que eran un proyecto como serio ¿cierto? Entonces el día que había escuela de padres, eso se volvió como un relojito, la del aseo sin que le dijeran, iba y limpiaba... y también porque yo diseñaba la tarjetica de invitación, se las mandaba a las administrativas, ellas la pulían, me le miraban los errores, la pasaban por varios filtros, la llevaban a la tipografía, entonces mire, tareas sencillas” (Profesora Escuela de Familia).

“Movilizar la gente es durito... pero yo decía “no voy a tirar la toalla... por nada del mundo usted se puede cansar” (Profesora Escuela de Familia).

“Una compañera decía “yo hago la avena” unas se dedicaban a preparar, otras a repartir, otras lo de la asistencia, yo me dedica a animar, a apoyar a la gestora, abría la reunión. Por ejemplo, nosotras nos repartíamos, quedábamos en los diferentes grupos que se conformaban, para escucharlos, para hablar con las familias” (Profesora Escuela de Familia).

La participación aunque era alta, como se mencionó anteriormente, sigue presentando el fenómeno descrito por Triana, A. N., Ávila, L., & Malagón, A. (2010), pues la mujer sigue siendo la figura más presente en el contexto educativo, es así, como en el país las mujeres en mayor porcentaje se siguen ocupando “del cuidado de los dependientes como niños, niñas, ancianos y personas con discapacidad, lo que evidencia en parte la necesidad de establecer un escenario de conciliación entre los ámbitos doméstico y laboral para hombres y mujeres” (Departamento Nacional de Planeación, 2014:10).

“Sí también iban, pero poquitos, pero también opinaban, póngale entre 3 y 4 hombres, padres de familia, de resto todas éramos mujeres” (Madre de familia).

La metodología utilizada en la realización de los talleres, es señalada como una de las razones principales para el éxito de la Escuela de Familia realizada en la institución, en la medida que buscaba vincular a los padres, madres y/o acudientes al desarrollo de las temáticas. Es decir, pretendía que a través de la realización de trabajos grupales, grupos de discusión y representaciones, las familias, conocieran sobre estilos de crianza adecuados no sólo por parte de la gestora de cambio, sino a través de la experiencia de otros, y realizando una constante reflexión sobre la relación con sus hijos, con otros adultos y con la escuela, a la vez que se generaba una apropiación de los temas y conceptos claves trabajados durante todas las sesiones, aspectos claves del Taller, el cual “funciona en torno a la interacción de los estudiantes, mediante la conformación de grupos para el intercambio de saberes y experiencias, estimulando de esta forma la construcción del propio conocimiento” (Castillo & Arévalo, 2013: 245). Así lo indican declaraciones como las siguientes:

“La dinámica de trabajo con, yo trato como profesional, eso es de mí, de no aburrir a los, yo no estoy de acuerdo con ir a regañar a los papás, a los padres de familia, entonces uno se encuentra escuela de padres que son sumamente tediosas, donde es el profesor al frente, los padres de familia como cual niños de 4 años y el profesor como cual papá de 80 años, regañando a los padres de familia, “es que ustedes esto, es que ustedes” y a quien le gusta que lo estén

regañando y acusando de cosas, ¡pues a nadie! Entonces para uno que le pongan quejas y que lo regañen y que le hagan los crespos, me quedo, me quedo viendo pasión de gavilanes en mi casa” (Gestora de cambio).

“lo más grande es que yo a ella no le pego, la castigo con lo que más le gusta y así llevamos una relación muy bonita y nos comprendemos, entonces la gestora nos dio una enseñanza muy bonita... fue una persona que nos explicó mucho como uno tratar a sus hijos, no ser tan permisivos con ellos... ella nos dio carta abierta, ella nos decía “no se callen lo que ustedes sienten” (Madre de familia).

“Ella (la gestora) no se pegaba en discursos, ella ponía a la gente a trabajar, entonces ella hacía una motivación, les hacía una pregunta, los ponía en subgrupos, ellos opinaban, luego se hacía una plenaria, entonces la gente exponía sus ideas y ya ella al final, redondeaba. Y la gente hablaba mucho de sus experiencias de vida” (Profesora Escuela de Familia).

El taller se caracterizaba por permitir que se “*aprenda a través del hacer*” o la práctica concreta, en donde se intenta fomentar la acción/reflexión por parte de los participantes, a la vez que busca la participación activa de todos en la realización de las actividades conjuntas, siendo así, *una metodología participativa* que utiliza la *pedagogía de la pregunta* para la adquisición de conocimientos y no se centra en la transmisión de éstos exclusivamente a través del otro. Así mismo, exige que el trabajo sobre la realidad, que se considera compleja y multifacética, sea interdisciplinar, grupal y donde todos sus participantes sean protagonistas y sujetos del proceso de aprendizaje/enseñanza, generando así, que los roles tradicionalmente establecidos para el docente y los estudiantes, deban redefinirse (Ander-Egg, 1991). En esto coinciden la gestora de cambio y la profesora:

“...en el taller de historias de vida, fue muy bonito en la medida que los padres de familia se convirtieron en actrices y actores y, y salieron al escenario frente a sus otros compañeros a ser protagonistas de las pautas de crianza que tenían sus padres y sus abuelos y como comparar eso con lo de ahora, eso u, otros hacían carteleros, discutían acerca de los mensajes que querían transmitirle a otros padres de familia, ese tipo, y manos a la obra, fue hacer varios carteles, como el resumen de lo que ellos habían aprendido y querían compartirle a los demás padres de familia...” (Gestora de cambio).

“Ella es una niña muy dinámica, y eso ayudó mucho, porque de pronto viene un psicólogo, yo le voy a ser sincera, X psicólogo llegó y yo no le veo como arranque, no tiene dominio de grupo o no está bien documentado yo no me voy a ponerle a citar un personal para que me haga pasar una vergüenza allá, la niña gestora, tiene una empatía, una sencillez para llegarle a las personas” (Profesora Escuela de Familia).

Aunque la metodología utilizada en las sesiones buscaba la participación de la familia, intentaba cambiar los papeles tradicionalmente establecidos en la educación, así como la relación entre docente/tallerista y estudiante/familia, no obstante, el diagnóstico realizado

al inicio del proceso no permitía como se esperaba, la elección de las temáticas a trabajar partiendo de las necesidades expresadas por los participantes, sino que se convierte en una parte más del proceso, debido a que éstas están establecidas desde el inicio por la Línea de convivencia y ciudadanía del proyecto. Por otra parte, el apoyo pedagógico y los talleres establecidos desde la Línea de convivencia y ciudadanía fueron considerados una de las fortalezas del proceso, que permitió el acercamiento con la IE y el establecimiento de acuerdos para el desarrollo de la Estrategia de Familia. Como lo muestran las afirmaciones que hicieron al respecto la gestora y la profesora:

“Lo que pasa es que la profesora encargada de la escuela de padres es una profesora de preescolar, entonces ellos lo que argumentan es que sí, ellos están encargados de la escuela de padres, pero que ellos no tienen los elementos, no conocen del tema psicológico, emocional como para orientar a sus hijos, o, para orientar a los padres, exactamente a los padres, entonces en este tipo de espacios como la escuela de padres, al final de la escuela, pues como son temas de manejo de emociones y todo ese tipo de cosas que uno docente por lo general no maneja, sino que somos los psicólogos los que manejamos todo ese tipo de temáticas y el comportamiento y todo ese tipo de cosas, entonces ella, la docente, me decía, entonces si ustedes son los que saben cómo para yo plantear una temática, para los padres de familia y yo sin saber contestarle a los padres. Porque es que eso es lo que sucede en las escuelas de familia, los padres al final, bueno, durante y después del taller, los padres se te acercan a ti a hacerte toda clase de consultas, desde el manejo de esfínteres hasta el comportamiento rebelde del, del adolescente, que ¿qué hago? Entonces los docentes no tienen esos elementos, no se sienten con los elementos necesarios para hacer, dar respuesta a eso, entonces por eso, cuando nosotros llegamos con la línea de convivencia y ciudadanía, ellos nos vieron como un salvavidas, ahh ellos nos van a poder orientar, entonces yo, yo le pongo aquí todo, pero venga y ayúdenme” (Gestora de cambio).

“... nosotros no teníamos orientador escolar, la Institución a esos años no contaba con orientador escolar, entonces era muy, no, era muy difícil, porque nos dan un proyecto a unas profesoras y nosotras no somos psicólogas, no somos trabajadoras sociales, entonces es una irresponsabilidad nosotros ponernos a trabajar con padres de familia a dar talleres, sino tenemos la formación para, para atender esas situaciones y a veces que los padres de familia tienen, en cada familia hay una historia, un caso que atender, una necesidad, tantas preguntas por perfecta que sea la familia” (Profesora Escuela de Familia)

Con respecto a la participación de la familia en otros espacios dentro del contexto escolar, se consideró que a través de las escuelas de familia se puede lograr que los padres, madres y/o acudientes conozcan sus responsabilidades y funciones dentro del desarrollo de sus hijos, que podría generar un acercamiento de la familia a la escuela. Sin embargo, es necesario que la Escuela de Familia sea constante, cuente con la participación no sólo de directivos docentes y docentes, sino de profesionales del área social, como psicólogos y trabajadores sociales que puedan brindar la asesoría y el acompañamiento que esperan los padres, así mismo, que la metodología busque incluirlos en la formulación de temáticas y su posterior desarrollo. Es lo que indican afirmaciones como las siguientes:

“Entonces sí, sí se fortalecen otros espacios porque los padres, porque a través de la escuela de familia, los padres y/o acudientes, van comprendiendo cosas de sus hijos, del desarrollo de sus hijos, y también van, se dan por enterados que la responsabilidad que ellos tienen como padres de familia frente a sus hijos, porque es que muchos piensan que los hijos se crían solitos, o que vienen, tú los tienes, entonces ellos se crían solitos” (Gestora de cambio).

“Ella nos decía (gestora de cambio) “si tienen alguna inquietud que no quieren comentarlo delante de todas sus compañeras, díganmelo a mí sola” (Madre de familia).

“Por ejemplo, dos señoras que estaban en la escuela de padres, se metieron a la asociación... y cuando después se tuvo que nombrar un padre para comité de convivencia, ahí estaban ellas” (Profesora Escuela de Familia).

“Estas actividades sirvieron mucho para proyectar positivamente la institución” (Profesora Escuela de Familia).

No obstante, la participación de la familia dentro del contexto escolar se ve afectaba debido a las obligaciones y responsabilidades laborales, lo que en muchos casos dificulta la asistencia y vinculación de los padres, madres y/o acudientes a espacios como la Escuela de Familia. Aspectos como la hora y día de reunión, la extensión de ésta, la articulación con entidades municipales e incluso con el sector productivo cobran importancia en la planeación de las actividades dentro de la Institución Educativa. Sin embargo, es importante resaltar que los horarios laborales son uno de los obstáculos más presentes para el buen desarrollo y participación de la familia.

“Aquí la parte laboral es tan tremenda, que una pobre madre falta un día y le descuentan dos” (Profesora Escuela de Familia).

3. “¡Y tú te encontrabas con la gran olla de café en leche!”: la importancia de los actores.

El Instituto Cisalva al ser la encargado de construir e implementar la Estrategia de Familia de acuerdo a los lineamientos dados por la Secretaría de Educación Departamental y Colciencias, tenía un interés y un poder de decisión alto frente al proceso de intervención, así mismo, la gestora de cambio asignada al municipio de La Unión buscaba que la Estrategia de Familia se realizara de acuerdo a lo establecido desde la coordinación de la Línea de Convivencia y Ciudadanía, lo que le daba un poder de decisión alto frente a las temáticas propuestas, pero bajo con respecto al acceso a las familias de la Institución Educativa.

Por otra parte, la rectora de la Institución Educativa fue fundamental para que se desarrollara la Escuela de Padres, debido a que ella era la encargada de generar los espacios para la realización de la Escuela, asignar a los docentes responsables y aceptar la

propuesta de intervención del Instituto Cisolva. La familia por su parte, estableció lazos estables y bidireccionales con la gestora de cambio, debido a la metodología implementada, que permitía un diálogo constante entre las partes involucradas. Por último, las docentes encargadas de la Escuela, aunque tenían un poder de influencia medio, en la medida que dependían de las decisiones de la rectora, eran las más interesadas en que la estrategia se desarrollara a cabalidad, por lo tanto, su apoyo a la gestora de cambio fue constante a través de la realización de la convocatoria a las familias, la preparación de los espacios y materiales y su asistencia permanente a las sesiones todo el año.

El papel de los docentes y directivos docentes se considera determinante para el éxito o no de la Escuela de Familia, en la medida que estas estrategias y espacios de participación están muy ligados a las profesionales que los desarrollan, pero también a los y las docentes que se involucran y contribuyen asistiendo, participando y vinculando a las familias de sus estudiantes, sin olvidar, que entre las voluntades necesarias está la de la familia. Esto es lo que dicen al respecto la propia profesora:

“La sede Antonio Nariño era la sede donde más docentes iban a la reunión y imagínese usted que era la sede que a pesar de ser una sede pequeña, ponía más padres de familia a la reunión, entonces ahí uno ve, ve como la conexión ¿cierto? Si el docente está motivado es posible que sus papás asistan... voluntad de las docentes” (Profesora Escuela de Familia).

“...la primera voluntad fue de ella (Rectora), porque también fue ella la que primero acogió la propuesta de Cisolva” (Profesora Escuela de Familia).

“Es difícil, la gente sí no ve que es la entrega de boletines no va, no asiste, entonces, había unos papás que comenzaron y terminaron, o sea que asistieron a todos los talleres desde el comienzo... No crea, había una señora que venía desde por allá, desde Linderos, que es lejitos, son corregimientos, desde Córsera, que es otro corregimiento, entonces asistía la gente a los encuentros, entonces mire la voluntad de las personas” (Profesora Escuela de Familia).

La vinculación de los y las docentes debe iniciar desde el establecimiento y socialización del cronograma institucional de las actividades programas con la familia y la asignación de responsabilidades dentro de los programas institucionales, y no solamente ligados a los mismos docentes y de acuerdo a ciertas áreas de conocimiento, olvidando la relevancia de la participación de todo el cuerpo docente y demás profesionales de la Institución.

“No asignar las mismas responsabilidades siempre a los mismos docentes, porque se cansan...no se le puede cargar el trabajo a una sola persona, unos sí, otros no, si se le carga el trabajo a una sola persona, la persona termina quemándose” (Profesora Escuela de Familia).

Aspectos como el acompañamiento de las directivas docentes y los docentes de la IE, la logística realizada desde la institución, los acuerdos iniciales establecidos entre la gestora de cambio y el cuerpo docente, la vinculación de los y las docentes, la hora de los talleres

y la clausura de la escuela de padres, fueron considerados como fortalezas del proceso que permitieron su mantenimiento durante el año 2016. Momentos como la bienvenida a los talleres por parte de los docentes, y la realización de la clausura al final del año lectivo, fueron considerados fundamentales para mantener el interés y la participación por parte de los padres, madres y/o acudientes y generaron una de las razones que señala Hopenhayn (1988: S.p.) que tienen las personas para participar, y es el reconocimiento de sus habilidades, conocimientos y el trabajo realizado, tal como lo ilustran algunas afirmaciones:

“la clausura de escuela de familia es un elemento muy importante porque les da visibilidad y le da importancia, es decir, le da un estatus a la escuela de familia (...) entonces eso le da un estatus y tú sabes que cuando se le da estatus a algo, eso da reconocimiento y a la gente le empieza a interesar” (Gestora de cambio).

“yo quedé altamente agradecida y con alto grado de satisfacción por eso, porque sentí que hice el trabajo bien, pero no es solamente mi trabajo, no solamente yo como profesional, fue un engranaje de los demás docentes, del refrigerio, de la hora también” (Gestora de cambio).

“Los horarios me gustaban porque eran por la tarde y usted sabe que uno por la mañana, mire que estoy trabajando y ya uno, se desocupa después de la 1 o 2 y la reunión es a las 4” (Madre de familia).

“ellos (los profesores) iban a las reuniones y la coordinadora también. Siempre acompañaron, ellos participaban en el taller... no nos dejaron solos” (Madre de familia).

“...le voy a decir cuál fue el secreto, el secreto fue la voluntad, la voluntad de las partes porque es muy duro que a usted un rector que entregue un proyecto y defiéndase como pueda... en este caso no fue así, la rectora de la Institución Educativa nos entregó el proyecto pero tuvo toda la voluntad de colaborarnos a nosotros”. (Profesora Escuela de Padres).

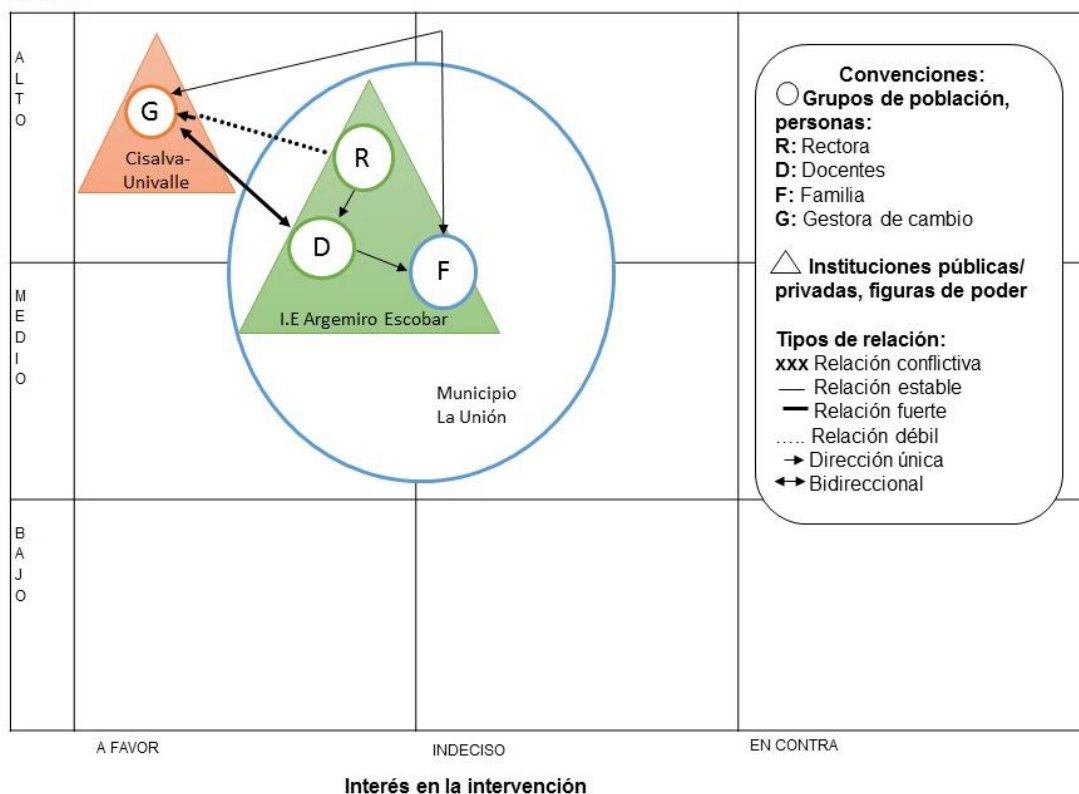
Aunque la Escuela de Familia es considerada una de las más exitosas no solo por el equipo de trabajo de la Línea de Convivencia y Ciudadanía, sino por la docente y la madre de familia participante, es claro que este tipo de espacios siguen vinculados a los y las profesionales que los desarrollan, es por ello, que su continuidad está sujeta a la permanencia de dichos profesionales, lo que dificulta su sostenimiento en el tiempo.

“que pesar que se acabó todo y no se sabe sí va a haber otra vez escuela de padres, no han continuado todavía, no han dicho todavía” (Madre de familia).

El esbozo general de relaciones entre los actores mencionados puede esquematizarse como aparece en el siguiente gráfico:

Figura 2. Matriz de mapa de actores

Poder de decisión/
influencia en la
intervención



4. ¿Qué se puede aprender?

Los efectos y resultados, señalados por las personas entrevistadas y reflejados en los documentos del Instituto Cisalva, no lograron sostenerse en el tiempo, es así, como actualmente la I.E no continua con el desarrollo de la Escuela de Familia. Podría decirse entonces, que aunque la Estrategia de Familia pudo consolidarse como una de las más exitosas entre las 36 Instituciones Educativas, no logró fortalecer espacios de participación de la familia dentro del contexto escolar, al no existir continuidad.

A pesar de no haber logrado uno de sus objetivos principales, como lo era la consolidación y sostenimiento de la Escuela de Familia como espacio de participación, es relevante señalar que durante su desarrollo, el Taller como sistema de aprendizaje/enseñanza hizo parte de la metodología utilizada, en la medida que muchos aspectos que lo definen estuvieron presentes en las diferentes sesiones realizadas. Lo anterior cobra relevancia por un lado, por la coherencia existente entre lo planteado y propuesto desde el Instituto Cisalva y lo realizado en la IE, y por otro lado, por el uso constante del término “taller” en diferentes intervenciones sin que exista una apropiación real de éste.

Así como la metodología utilizada en el proceso de formación a padres, madres y/o cuidadores, es importante evidenciar otros aspectos que contribuyeron durante el año a su buen desarrollo.

Es importante comenzar señalando que una de las principales preocupaciones sigue siendo la poca presencia de las familias dentro del contexto escolar, a pesar de la importancia que tienen la relación y corresponsabilidad entre la familia, la escuela y la sociedad para el desarrollo y protección de los NNA. Es precisamente en el contexto escolar, donde no solo se deben generar estrategias para invitar a los padres, madres y/o acudientes, sino para que su participación sea constante, y se dé a través del tiempo. Para la Escuela es importante tener una comunicación con la familia en la medida que le permita conocer y compartir valores con ésta y así, minimizar el conflicto y rebeldía que puede generar en los NNA la variedad de valores a los que están expuestos (Musgrave, 1972: 20), resultado de las nuevas responsabilidades, que no se limitan a lo académico, debido a la transformación del sistema familiar en Colombia y las leyes vigentes (Artículos 42, 43 y 44 Código 1098 de Infancia y adolescencia, 2006 y Artículo 17 Ley 1620 de Convivencia, 2013).

Preocupación entendible en la medida que “durante los primeros años, la familia enseña mucho al niño, tanto consciente como inconscientemente. Más adelante la escuela se hace cargo de parte de la tarea, pero pocos maestros llegan a influir, tanto en el niño como lo hacen sus propios padres” (Musgrave, 1972: 38) es así, como la participación e involucramiento de la familia resulta fundamental no solo en el contexto educativo, sino en el propio hogar.

La participación en espacios dentro del contexto escolar como la Escuela de Padres sigue siendo mayoritariamente de las mujeres, por ello, resulta importante que las estrategias que se generen, busquen vincular a los hombres a los espacios a los cuales no solo tienen derecho sino que hace parte de sus responsabilidades como padres. De alguna manera, se podría decir que se sigue presentando lo señalado por Parsons citado por Musgrave (1972) donde el hombre/padre cumple un rol de trabajador, mientras que la mujer/madre tiene un rol ligado a la “actividad sentimental” que implica ocuparse de los hijos.

Entre las estrategias resaltadas para lograr sostener la Escuela de Familias, están la insistencia y voluntad de los y las docentes y directivos docentes de la Institución Educativa, la realización de actividades de motivación, la presentación de actividades por parte de los y las estudiantes, la asignación de responsabilidades a los padres y madres, el conocimiento de la realidad laboral de las familias que permite establecer horarios y tiempos adecuados para todos, y la búsqueda constante para lograr la vinculación en especial de las familias de los y las estudiantes considerados vulnerables. No obstante, es importante tener en cuenta, como en todos los procesos de transformación, que el tiempo es fundamental para la consolidación y legitimación de la Escuela de Familia.

A pesar de las estrategias que se generen desde la Institución Educativa para la conformación y sostenimiento de la Escuela de Familia, es importante reconocer que hay situaciones como los horarios y responsabilidades laborales, que trascienden a la

Institución y que, en muchas ocasiones, son obstáculos para el buen desarrollo de los espacios de participación de la familia dentro del contexto escolar.

Estos espacios de participación como lo es la Escuela de Familia está aparentemente ligada a los y las profesionales que la lideran y la desarrollan, generando que cuando éstos se desvinculan, no exista continuidad en el proceso. Sería necesario evaluar si la construcción colectiva e interinstitucional de dichas estrategias, así como la vinculación y entrenamiento de otros profesionales, lograría el efecto esperado, y daría cumplimiento a la vez, al objetivo de la Ley que crea el programa de Escuela para Padres y Madres, que busca integrar a toda la comunidad educativa bajo la asesoría de profesionales especializados (Artículo 1, Ley 1404, 2010).

Los actores involucrados resultan fundamentales no solo para la conformación de la Escuela de Familia, sino de su sostenimiento, es así, como cobran relevancia figuras de autoridad como el rector y su papel en los procesos de participación dentro de la Institución Educativa, es así, como solamente generar espacios y designar profesores responsables, no resulta suficiente, es necesario que exista compromiso a través de su asistencia, preocupación y conocimiento de la estrategia que se va a desarrollar.

La creación y sostenimiento de la Escuela de Familia permite que los padres, madres y/o acudientes que asisten a este espacio, conozcan más de la Institución Educativa, se vinculen a otras actividades y grupos destinados y creados para ellos, igualmente, contribuye a mejorar por un lado, la relación entre la familia y docentes y, la imagen de la Institución Educativa frente a la comunidad, por último, su participación puede generar en los niños la obtención de buenos resultados académicos así mismo, más seguridad frente a la dominación de los retos o desafíos escolares, sin embargo, la falta de ésta, puede contrarrestar el mensaje dado a los hijos sobre la importancia de la escuela y la educación (Shaffer & Kipp, 2007: 614), es así, como el acercamiento y aprovechamiento escolar de los NNA es compensado o reforzado por la “actitud que los padres muestran con respecto a la escolarización de los hijos” (Musgrave, 1972: 87).

Aunque la metodología utilizada cumple muchas características del Taller, como la oportuna planeación de los espacios, la utilización de distintos instrumentos (el juego, el sociodrama, entre otros), la construcción del conocimiento a través de la práctica, el intercambio de experiencias y el rol asumido por la gestora, algunos elementos como la elaboración de los objetivos y de las actividades a partir de la priorización de necesidades y la reflexión de lo aprendido, no fueron tan claros durante la realización de la Escuela de Familia.

En general, se podría señalar que el Taller como sistema de enseñanza/aprendizaje sí hizo parte de la metodología utilizada, aspecto relevante, debido al uso constante de éste en diferentes actividades, pero sin el conocimiento y puesta en práctica de sus características, es así como Vásquez Rodríguez señala que “no hay verdadero taller donde no se produzca algo, el taller reclama para sí al artífice; es una práctica educativa focalizada más en el hacer que en el simple hablar” (Castillo & Arévalo, 2013: 241).

A pesar de que la metodología desarrollada fue acorde a la propuesta inicial, las temáticas no fueron construidas con la participación de la I.E y de acuerdo a las realidades, necesidades y expectativas de los padres, madres y/o cuidadores, sino que se constituyeron desde el proyecto, lo que permitiría inferir que el equipo interviniente tiene una visión sobre la familia que prima y se ve reflejada en el establecimiento de los temas o contenidos desarrollados, buscando que los valores que se consideran adecuados sean compartidos por las familias y transmitidos a sus miembros más jóvenes. “Diferentes formas de socialización, generan personalidades distintas” (Musgrave, 1972: 83).

Sería importante examinar si este tipo de intervenciones sociales reconoce los diferentes sistemas familiares y sus valores que pueden existir dentro de la I.E y parte de allí, para construir espacios de participación, o si las Escuelas de Familias son un medio por el cual la educación busca cumplir una de sus funciones que es la transmisión de la cultura a través de la comunicación de “los principales moldes de comportamiento social a través de la enseñanza” (Musgrave, 1972: 159) y generar así estabilidad. Los y las docentes a través del proceso de enseñanza, se convierten en transmisores de su cultura y valores a los miembros más jóvenes, se podían incluso señalar que a las familias, quienes están inmersos ya en subculturas que en ocasiones difieren de la profesada por el sistema educativo.

El concepto de estabilidad está relacionado con el de innovación, es así, como la educación cumple con su segunda función social, el cambio; cambios que permitan que la “sociedad perdure en las circunstancias contemporáneas” (Musgrave, 1972: 159), pero de acuerdo a los valores que dentro de los profesionales de educación y el sistema económico actual son considerados adecuados.

Aunque la Estrategia de Familia contempló la realización en un primer momento del diagnóstico participativo sobre las necesidades respecto a la crianza, como se mencionó anteriormente, las temáticas no se construyeron a partir de las necesidades y expectativas expresadas por los padres, madres y/o acudientes, olvidando así, que el diagnóstico como lo señala Nirenberg (2013) no solo permite “ampliar y profundizar el conocimiento acerca de las situaciones problemáticas que se pretenden solucionar” sino, que es el primer paso en la planificación de la intervención social.

Por último, sería importante que existiera un proceso de seguimiento de la Escuela de Familia no solo por parte de la Institución Educativa, sino de las entidades involucradas, que permitiera conocer sobre esta experiencia, resaltar sus resultados y las transformaciones generadas, es decir, producir conocimiento a través de “esfuerzos evaluativos, investigativos o de sistematización... del proceso realizado por sujetos sociales con capacidad de construir conocimiento crítico, vinculado a los dilemas de una práctica social y a los saberes que ella produce y, que por tanto, desarrollan –como un componente de la propia práctica- la capacidad de impulsar y pensar acciones transformadoras” (Jara, 2012: 59).

Sería adecuado preguntarse si las intervenciones sociales que estamos realizando realmente están partiendo de las necesidades de las comunidades, y cuenta con un proceso de evaluación y sistematización riguroso que nos permita aprender de ellas.

BIBLIOGRAFIA

- Ander-Egg, E. (1991). Capítulo 1. El taller como sistema de enseñanza/aprendizaje. En E. Ander-Egg, *El taller una alternativa como renovación pedagógica*. Magisterio del Río de la Plata.
- Castillo, L., & Arévalo, C. (2013). El taller como estrategia didáctica para el aprendizaje en la educación superior. En G. Londoño, *Didácticas específicas en la docencia universitaria* (págs. 235-247). Bogotá, Colombia: Ediciones Unisalle.
- Código 1098 de Infancia y adolescencia. (8 de Noviembre de 2006). Bogotá, Colombia.
- Constitución política de Colombia. (1991). Colombia.
- Construcción de una cultura de ciencia, tecnología e innovación en niños, jóvenes, maestros y comunidad de todo el departamento, Valle del Cauca, Occidente*. (s.f.). Obtenido de <http://ondasvalle.ning.com/>
- Departamento del Valle del Cauca, Secretaría de educación. (2014). *Análisis de los perfiles de los 35 municipios no certificados del Valle del Cauca*. Cali.
- Departamento Nacional de Planeación. (2014). *Observatorio Nacional de Familias*. Bogotá.
- Gobernación del Valle del Cauca. Secretaría de Educación Departamental. (Octubre de 2012). Plan de cobertura para el Valle del Cauca 2012-2015. Santiago de Cali, Valle del Cauca, Colombia.
- Hopenhayn, M. (1988). *Academia.edu*. Recuperado el 21 de Febrero de 2017, de http://www.academia.edu/11397202/_LA_PARTICIPACIÓN_Y_SUS_MOTIVOS
- Instituto Cisalva, Universidad del Valle. (24 de Marzo de 2015). *Instituto Cisalva, Universidad del Valle*. Obtenido de <http://cisalva.univalle.edu.co/index.php/el-instituto/historia>
- Instituto Cisalva, Universidad del Valle. (Junio de 2016). *Informe de diagnóstico a comunidad educativa sobre convivencia escolar a instituciones*. Santiago de Cali.
- Instituto Cisalva, Universidad del Valle. (s.f.). *Resumen ejecutivo del megaproyecto Construcción de una cultura de ciencia, tecnología e innovación en niños, jóvenes, maestros y comunidad en el Valle del Cauca*. Santiago de Cali.

- Instituto Cisalva, Universidad del Valle. (s.f.). *Taller familia: Prácticas de crianza y afecto*. Santiago de Cali.
- Jara, O. (2012). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *Educación global research*, 56-70.
- Ley 115: Ley General de Educación. (8 de Febrero de 1994). Bogotá, Colombia.
- Ley 1404. (27 de Julio de 2010). Bogotá, Colombia.
- Ley 1620 de Convivencia. (15 de Marzo de 2013). *Por la cual se crea el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar*". Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (Julio de 2012). Estrategias de permanencia escolar. Bogotá, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). Guías pedagógicas para la convivencia escolar. Guía 49. Bogotá, Colombia.
- Monje, C. A. (2011). En *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Guía didáctica*. Neiva, Colombia.
- Musgrave, P. (1972). *Sociología de la educación*. España: Editorial Herder S.A.
- Nirenberg, O. (2013). Capítulo 3. Diagnóstico o línea de base. En O. Nirenberg, *Formulación y evaluación de intervenciones sociales. Políticas. Planes. Programas. Proyectos*. (págs. 116-147). Buenos Aires: Noveduc.
- Sánchez, P., Váldez, Á., Reyes, N., & Carlos, E. (2010). Participación de padres de estudiantes de educación primaria en la educación de sus hijos en México. *Liberabit*, 16(1), 71-80.
- Shaffer, D., & Kipp, K. (2007). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia. Parte Cinco: Ecología del desarrollo. 15 La familia*. México D.F: Thomson.
- Shaffer, D., & Kipp, K. (2007). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia. Parte cinco: Ecología del desarrollo. 16 Influencia extrafamiliares: televisión, computadoras, escuelas y compañeros*. México D.F: Thomson.
- Simons, H. (2011). Capítulo III: Escuchar, mirar, documentar: Métodos de la investigación con estudio de caso. En H. Simons, *El estudio de caso: Teoría y práctica*. España: Ediciones Morata.

Triana, A. N., Ávila, L., & Malagón, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 933-945.

Váldez, Á., & Urías, M. (2011). Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos. *XXXIII(134)*, 99-114. México D.F.